



LOS TANQUES DE MADERA EN LA CIUDAD DE NUEVA YORK

“París tiene la Torre Eiffel, Pisa tiene la Torre de Pisa y Nueva York tiene las torres de agua”, dice exagerada e irónicamente Andy Rosenwach, propietario de una de las empresas de mantenimiento y construcción de tanques de madera de la ciudad refiriéndose a su *landscape* donde aparecen frecuentemente este tipo de estructuras.

Continuamos con este artículo, el aparecido en el número anterior, dedicado a las tuberías de madera dado que son construcciones que se basan en los mismos principios físicos y son igualmente utilizados en la actualidad, pese a la competencia que mantienen con otros materiales. Desde hace más de un siglo los tanques de agua de madera siguen presentes en Nueva York como una reliquia de la antigua ciudad que se resiste a desaparecer. En la actualidad hay alrededor de 10.000, más que en cualquier otra ciudad norteamericana.

La torre de agua es un signo distintivo en el horizonte de Nueva York, una lo rústico, a la conveniencia y a la utilidad. Aunque algunos de los edificios más elegantes trataron en su momento de ocultarlos detrás de mamparas y chapas de diverso tipo, la mayoría han acabado por mostrarlos con orgullo.

Razones prácticas

Debido a que la presión del agua de suministro

que viene del norte del Estado es excesiva, los edificios en altura requieren moderarla mediante el uso de depósitos intermedios. La peculiaridad de Nueva York en este sentido es que el 97% de agua de la ciudad llega a su destino (inodoros, lavabos, baños) por gravedad habiendo sido bombeada previamente a depósitos situados en las azoteas.

Una ordenanza particular obliga a que cualquier edificio de más de 6 pisos tenga una torre de agua, algibe o depósito si desea evitar que la presión en la red sería excesiva.

El agua es bombeada a los tanques por la noche y se descarga durante el día.

¿Por qué la madera?

Los tanques sólo pueden ser de madera y acero (el plástico no se usa porque no aísla bien contra el calor y el frío y la fibra de vidrio está prohibida por el código contra incendios de la ciudad).

Los tanques de madera siguen siendo los pre-

feridos frente al acero por la mayoría de los propietarios de edificios por varias razones: la madera es mejor aislante (el agua es bombeada a los tanques por la noche y este movimiento, junto con el aislamiento de la madera, evita la congelación), es resistente a la corrosión, no da sabor al agua, son baratas (\$ 30.000 frente a \$ 120.000 del acero (la mano de obra es menor) y se pueden construir más rápidamente (en un día mientras que las metálicas tardan dos meses en construirse ya que han de construirse in situ).

Evidentemente los tanques de madera se construyen con maestría y tienen un funcionamiento perfecto (si hay fugas, se pueden arreglar muy rápidamente).

Un tanque de cedro (la madera más utilizada) dura 35 años, incluso más, adoptando ese peculiar tono gris por su oxidación al exterior.

¿Cómo se construyen?

Es una construcción muy estandarizada. Cada

tanque se monta especialmente para su ubicación pero con el mismo sistema: duelas verticales de cedro y nueve anillos de acero galvanizado, tensados mediante unos a modo de sargentos, un sistema similar al empleado en las tuberías de madera (ver revista anterior). La separación de los anillos se va haciendo menor hacia el fondo del tanque donde la presión es mayor. La práctica ha determinado que el número ideal de operarios en la construcción de un tanque es de 6 personas.

Dos únicos fabricantes en Nueva York: Rosenwach y Iseeks

La empresa Rosenwach inició su trabajo en el Lower East Side, en 1866, cuando el fabricante de barriles y toneles William Dalton contrató en 1894 al inmigrante polaco Harris Rosenwach. Cuando Dalton murió dos años más tarde, su viuda Mary vendió todo a Rosenbach: madera, maquinaria y locales por un precio





ridículo.

La fábrica de Rosenwach ha estado situado en N. Ninth St. de Williamsburg desde 1924, mientras la sede de la empresa está en Long Island, Queens. La instalación de Long Island City alberga también otras líneas de trabajo como torres de refrigeración para sistemas de aire acondicionado.

Las duelas son preparadas en un aserradero situado en un antiguo establo de Williamsburg, Brooklyn, a la antigua, utilizando máquinas de los años 1930.

El negocio de depósitos de madera para agua genera 6 millones \$, de los \$ 18 millones de facturación total de la empresa que tiene unos 100 empleados.

Rosenwach construye de 200 a 300 tanques de madera al año, y coloca encima de cada uno de ellos su logotipo: una roseta decorativa con las cuatro.

Iseeks es la única empresa competidora y tiene su factoría al Norte de Filadelfia. A 90 minutos de NY lo que le da una menor capacidad de maniobra ante eventualidades y reparaciones urgentes. La empresa construye entre uno y cinco torres a la semana.

Por ahora, parece que hay suficiente trabajo para todos, ya que los tanques necesitan ser reemplazados cada 35 años 

J. ENRIQUE PERAZA



